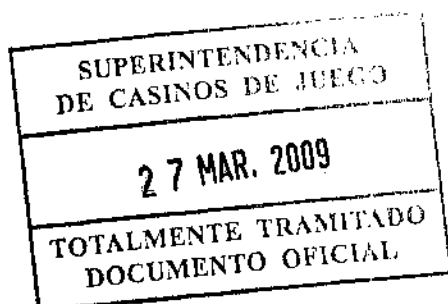




GOBIERNO DE CHILE  
SUPERINTENDENCIA DE CASINOS DE JUEGO



REF: Impone sanción que indica a la sociedad operadora MARINA DEL SOL S.A.

SANTIAGO, 27 MAR. 2009

RESOLUCION EXENTA Nº 149

#### VISTOS

Lo dispuesto en la Ley Nº19.995 sobre Bases Generales para la Autorización, Funcionamiento y Fiscalización de Casinos de Juego, en especial lo que prescriben los artículos contenidos en el Título VI de dicho cuerpo legal denominado "De la Fiscalización, Infracciones, Delitos y Sanciones" y en el Decreto Supremo Nº 211, de 2005, del Ministerio de Hacienda, que contiene el Reglamento para la Tramitación y Otorgamiento de Permisos de Operación de Casinos de Juego; en el Decreto Supremo Nº 287, de 2005, del Ministerio de Hacienda, que contiene el Reglamento de Funcionamiento y Fiscalización de Casinos de Juego; el Oficio Ordinario Nº767, de 18 de diciembre de 2008, de esta Superintendencia; los descargos presentados por Marina del Sol S.A., con fecha 6 de enero de 2009; los Oficios Ordinarios Nºs 45 y 130 de fechas 19 de enero y 12 de febrero de 2009, respectivamente, de este Organismo de Control; los demás antecedentes y presentaciones contenidos en el expediente administrativo del proceso sancionatorio iniciado en contra de la sociedad operadora Marina del Sol S.A.; y el Decreto Supremo Nº72, de 2005, del Ministerio de Hacienda.

#### CONSIDERANDO

1.- Que, por medio de las notas de prensa publicadas en el diario "El Sur" los días 10 y 12 de noviembre de 2008, se informó que la sociedad operadora Marina del Sol S.A., había efectuado, con fecha 8 de noviembre del mismo año, una actividad denominada "marcha blanca", en el establecimiento en el cual actualmente funciona el casino de juego de esa sociedad. En la referida actividad, se habrían desarrollado diversos juegos de azar cuyas licencias le fueron conferidas a la referida sociedad en el permiso de operación que detenta y, además, se habrían puesto en funcionamiento algunos de los servicios anexos que le han sido autorizados en el contexto del referido permiso, pero que, a esa fecha, aún no contaban con la certificación para dar inicio a sus operaciones. En efecto, en una de las referidas notas de prensa, su autor afirma que, "...la noche del sábado fueron varios cientos de penquistas, incluyendo empresarios, dirigentes políticos y periodistas, los que llegaron hasta Marina del Sol para conocer las instalaciones y en que simulaban jugar en las máquinas tragamonedas y mesas".

2.- Que, atendido lo expuesto precedentemente, esta Superintendencia requirió antecedentes a la sociedad Marina del Sol S.A., la que, con fecha 18 de noviembre de 2008, informó a esta Autoridad que, "... lo realizado el día señalado fue una actividad de entrenamiento del personal del casino de juego y restaurant", para la cual, agrega, "...se invitó a una lista cerrada de empleados de empresas relacionadas, proveedores y amigos que, en número de aproximadamente cuatrocientas personas, permanecieron entre las 20 y 24 horas de la fecha ya señalada", sin embargo, añade, que atendido que "... para el entrenamiento se utilizó papel simulador y vouchers no convertibles en dinero de curso legal, así como fichas no valoradas, (sic), se infiere que no hubo desarrollo de juegos de azar (sic), no ocurrieron conductas de operación en los términos de las normativas legales aplicables". Asimismo, expone que "... la actividad comprendió también un refrigerio para los invitados,

*compuesto de tablas y bebidas, que les fueron proporcionados de manera gratuita, de manera que hubo, como se ha dicho, entrenamiento del personal, y no existieron actos de operación o explotación del servicio anexo de restaurant o bar".*

3.- Que respecto de este cabe tener presente que sólo con posterioridad a la realización de la actividad reseñada en el considerando precedente, esto es, el 13 de noviembre de 2008, esta Superintendencia por medio de la Resolución Exenta N°415, certificó el cumplimiento de las condiciones establecidas en los incisos 3° y 4° del artículo 28 de la Ley N°19.995, expidiendo el certificado que habilitó a la sociedad operadora Marina del Sol S.A. para dar inicio a las operaciones del casino de juego y los servicios anexos comprendidos en el proyecto autorizado.

4.- Que siendo una función de esta Superintendencia el velar porque las sociedades operadoras de casinos de juego cumplan con las disposiciones legales que las rigen, atendidos los antecedentes de hecho expuestos precedentemente, este Organismo estimó que, en la especie, se habría configurado una infracción a las normas legales y reglamentarias vigentes, por cuanto la supuesta "actividad de entrenamiento del personal" del casino de juego y restaurant efectuada por la sociedad Marina del Sol S.A. el día 8 de noviembre de 2008, implicó dar inicio a la operación y abrir al público el casino de juego y sus servicios anexos sin contar con la certificación de esta Superintendencia que acreditara el estricto cumplimiento de las obligaciones legales y reglamentarias necesarias para iniciar las actividades, así como el pleno cumplimiento de las condiciones establecidas en el respectivo permiso de operación y sus modificaciones.

5.- Que, en ejercicio de sus facultades legales y reglamentarias, y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 55 de la Ley N°19.995, esta Superintendencia, mediante el Oficio Ordinario N°767, de 18 de diciembre de 2008, inició de oficio un procedimiento administrativo en contra de la sociedad operadora Marina del Sol S.A., formulándole cargos por haber infringido lo dispuesto en los artículos 28, inciso tercero, de la Ley N°19.995 y 37 letra e) del Decreto Supremo N° 211, de 2005, del Ministerio de Hacienda.

6.- Que el aludido Oficio Ordinario N°767 fue notificado con fecha 18 de diciembre de 2008 a la sociedad operadora Marina del Sol S.A., la que, con fecha 6 de enero de 2009, formuló sus descargos ante esta Autoridad de Control.

7.- Que en su escrito de descargos, la sociedad operadora señaló, en primer lugar, que esta Autoridad sólo puede ejercer la potestad administrativa contemplada en la Ley N°19.995 "... en la medida en que se verifique la existencia de un hecho constitutivo de infracción a una norma de jerarquía legal, que imponga un deber activo u omisivo, en todo caso preciso y determinado, claramente inteligible a partir del pertinente texto legal" y que así lo habría resuelto el Excmo. Tribunal Constitucional en sentencia que reproduce en lo pertinente.

En cuanto al fondo de la formulación de cargos, indica que, de la misma se colegiría que esta Superintendencia "... acepta los hechos básicos expuestos y alegados por Marina del Sol S.A." en cuanto a que:

a) "...lo realizado... fue una actividad de entrenamiento del personal de casino de juego y restaurant...";

b) "...Marina del Sol S.A. invitó una lista cerrada de empleados de empresas relacionadas, proveedores y amigos, en algunos casos con familiares, que, en número de aproximadamente cuatrocientas personas, permanecieron entre las 20 y 24 horas de la fecha ya señalada; asistieron igualmente algunos periodistas invitados en lista cerrada";

c) "...para el entrenamiento se utilizó papel simulador de dinero y simulador de vouchers, así como fichas no valoradas....".

d) "... se trató de una actividad de entrenamiento del personal, en que no hubo desarrollo de juegos de azar, puesto que, con arreglo a las normativas legales aplicables, son elementos de

su esencia la realización de apuestas, con prestaciones apreciables en dinero o de significación económica, así como el pago de premios, con prestaciones igualmente apreciables en dinero o de significación económica, de manera que, como está ya dicho, no hubo ni apuestas ni premios...”.

e) “...la actividad comprendió un refrigerio para los invitados, compuesto de tabla y bebida, que les fueron proporcionados de manera gratuita...”.

Por otra parte, la sociedad operadora sostiene que la formulación de cargos efectuada por este Organismo de Control, se basa en un error de derecho relacionado con la hermenéutica del vocablo “operación”, el que, a su juicio, debe interpretarse en el contexto de la Ley N°19.995 y de las normas legales civiles y penales que con ella se relacionan, en base a las cuales, concluye que “... no hubo desarrollo de juegos de azar, puesto que, con arreglo a las normativas legales aplicables, son elementos de su esencia la realización de apuestas, con prestaciones apreciables en dinero o de significación económica, así como el pago de premios, con prestaciones igualmente apreciables en dinero o de significación económica, de manera que, como está ya dicho, no hubo ni apuestas, ni premios...”. Añade que, en efecto, así surge de los artículos 2260 del Código Civil y 279 del Código Penal, por lo que termina reiterando que el día 8 de noviembre de 2008 “... hubo, simplemente, una actividad de entrenamiento”.

Manifiesta que la cuestión de derecho básica consiste en “... dilucidar si una actividad de entrenamiento, esto es, en que no ha habido prestaciones económicas involucradas, ni pagos de terceros, puede o no ser calificada como “operación del casino de juego”, entendiéndose por tal, al tenor del artículo 3° letra e) de la ley de casinos de juego “... la actividad de explotar un casino de juego, incluidas en él las licencias de juego y los servicios anexos”. Al respecto agrega que, “explotar” significa, según el Diccionario de la Real Academia, “...sacar utilidad de un negocio o industria en provecho propio” y la “utilidad” no puede consistir sino, en “... el resultado final de una cadena que supone ingresos de ventas”, debiendo suponer, a su entender, “... que una actividad de simple entrenamiento - sea que se haya ejecutado con personal interno o con terceros de cualquier especie- no puede, de ninguna manera, constituir infracción a lo dispuesto en el artículo 28 de la Ley N°19.995”.

Expresa que, una simple lectura del Título I del referido cuerpo legal, permite entender, que “...la operación o “explotación” de un Casino de Juegos, supone necesariamente recibir “apuestas” para un juego de azar, aprobado, y que forme parte del catálogo de juegos”, lo que sumado al significado de la palabra “apostar” según la RAE, hace evidente que “...para que se opere o explote un casino de Juego debe existir una “apuesta”, y, por ende, debe existir una transacción de dinero en que alguien esté dispuesto a perder algo. No cabe duda que en los significados recién transcritos no quedan comprendidos los términos capacitar, entrenar, enseñar, perfeccionar, etc. No ha habido, entonces, operación y percepción de ingresos, ni apuestas de juegos de azar”.

Expone que no puede ser objeto del examen de derecho que se efectúa con ocasión de la formulación de cargos que responde, el hecho que la actividad de entrenamiento pueda ejecutarse con terceros diversos al personal interno de la operadora, pues, aún de ser así, ello no surge del texto de ninguna norma legal por lo que no podría servir de sustento a la aplicación del jus puniendi que, en el orden administrativo, se ha asignado a esta Superintendencia.

Finalmente, solicita a esta Superintendencia que, además de lo antes expuesto, tenga presente que “... actuó de buena fe pensando en todo momento, no solo que la actividad era totalmente aceptable sino que ella contribuía significativamente a que su actividad con clientes reales, una vez que le fuera concedido el permiso para funcionar, la realizara con estándares de excelencia que le garantizaran a ellos, una correcta operación de todos los juegos en que participaran”, por todo lo cual solicita que, en definitiva, se absuelva a esa sociedad de la imputación administrativa formulada en su contra.

8.- Que en el contexto del proceso sancionatorio y atendido lo prescrito en el literal f) del inciso 1° del artículo 55 de la Ley N°19.995, esta

Superintendencia, mediante Ordinario N°45, de 19 de enero de 2009, procedió a abrir un término probatorio, fijando como punto de prueba la "Naturaleza, alcance y circunstancias de la actividad denominada "marcha blanca" acaecida con fecha 8 de noviembre de 2008, en las dependencias del casino de juego de la sociedad operadora Marina del Sol S.A." y, decretando como diligencias probatorias las siguientes: "a) Esa sociedad operadora deberá acompañar una copia de la invitación enviada a los 400 asistentes a la referida actividad; b) Asimismo, deberá remitir a esta Superintendencia, un listado en el que se individualice debidamente a los referidos invitados y la dirección de los mismos; y, c) Finalmente, deberá enviar a este Organismo de Control, una copia del registro de CCTV que dé cuenta de la realización de la mencionada actividad".

9.- Que en cumplimiento de las referidas diligencias probatorias, la sociedad Marina del Sol S.A. mediante presentación de fecha 4 de febrero de 2009, remitió a esta Superintendencia los antecedentes requeridos, informando que, los asistentes al evento "... fueron contactados vía correo electrónico o por teléfono".

Además, informó que "...no existen ya en respaldo grabaciones de la actividad en comento, atento a que el sistema los guarda por 15 días haciendo desaparecer posteriormente las imágenes", razón por la cual "... resulta imposible cumplir con el requerimiento señalado", sin perjuicio de lo cual, acompaña "CD con nota de prensa de Televisión Nacional de Chile en donde se aprecia nítidamente las fichas de entrenamiento y billetes de papel" y "reportaje del diario El Sur de Concepción donde se explica que los invitados simularon jugar".

10.- Que, mediante Oficio Ordinario N°130, de 12 de febrero de 2009, este Organismo de Control solicitó a esa sociedad operadora diversa información y antecedentes relacionados con la forma en que se contabilizaron los gastos incurridos por aquella con ocasión de la realización de la actividad denominada "marcha blanca".

11.- Que a través de presentación de fecha 13 de febrero de 2009, Marina del Sol S.A. remitió un conjunto de antecedentes que, a su entender, daban cuenta de la contabilización de los gastos del evento que motiva la presente resolución, informando que en dicha ocasión "...no hubo entrega de regalos ni souvenirs" así como tampoco habría existido gasto externo en relación con las invitaciones pues se efectuaron a través de "...correo electrónico cuyo mensaje fue elaborado por personal interno de la compañía". Finalmente, señala que "...los productos utilizados en esta actividad provienen de dos fuentes, la primera de un stock, que se estaba adquiriendo para consumo interno y entrada en operación formal, estos fueron llevados a cuentas de consumo interno de alimentos y bebidas, la segunda adquisición corresponde a aquellos productos que no son utilizados en consumos internos y, por lo tanto, se llevaron directamente a la cuenta de gastos de promoción y eventos, a su vez, los servicios de las promotoras también fueron llevados a la cuenta de promoción y eventos".

12.- Que en primer lugar y como una cuestión previa a resolver el fondo del asunto objeto de la presente Resolución, resulta del todo pertinente hacer presente a la sociedad operadora Marina del Sol S.A. que esta Superintendencia se ha ajustado estrictamente al procedimiento legal sancionatorio contemplado en el artículo 55 de la Ley N°19.995, por lo que no se advierte, como parece sugerirlo aquella en sus descargos, que en la especie se haya vulnerado de manera alguna el "principio de legalidad" consagrado constitucionalmente, el que exige, en lo pertinente, y tal como lo señala esa sociedad "... que el acto administrativo sancionador se imponga en el marco de un debido proceso, teniendo siempre el afectado derecho a impugnarlo ante los tribunales de justicia". De igual forma, tampoco existe en la especie contravención alguna al principio de tipicidad invocado por Marina del Sol S.A., toda vez que en el Oficio Ordinario N°767 antes individualizado, esta Autoridad Administrativa, tal como lo exige expresamente el artículo 55 de la Ley N°19.995, dejó expresa constancia de la norma legal eventualmente infringida, a saber, el artículo 28 de la ley de casinos de juego, por lo que no se entiende la prevención formulada por esa sociedad operadora al respecto.

13.- Que por otro lado, para resolver el asunto de fondo, cabe considerar que el inciso tercero del artículo 28 de la Ley N°19.995, dispone que: "El

operador que se encuentre en condiciones de iniciar la operación de un casino de juego deberá comunicarlo a la Superintendencia, la que dispondrá de 30 días para revisar el estricto cumplimiento de las obligaciones legales y reglamentarias necesarias para iniciar las actividades. Verificado dicho cumplimiento, la Superintendencia expedirá un certificado en el que conste tal circunstancia, documento que habilitará para dar inicio a la operación del casino de juego. Si la Superintendencia observare algunas materias, las señalará expresamente mediante resolución. En este último caso, el operador deberá subsanar tales observaciones y solicitar una nueva revisión, con el objeto que la Superintendencia expida el certificado indicado y así poder dar inicio a la operación. Tal certificado, con indicación de la fecha de vencimiento del respectivo permiso de operación, deberá ser publicado por la Superintendencia en el Diario Oficial, dentro del plazo de diez días desde su otorgamiento. En ningún caso podrá iniciarse el funcionamiento parcial de un casino de juego". (el subrayado es nuestro)

14.- Que, por su parte, el artículo 37 letra e) del Decreto Supremo N° 211, de 2005, del Ministerio de Hacienda, en absoluta consonancia con el artículo 28 del cuerpo legal antes citado, prescribe que: "Artículo 37.- La sociedad operadora deberá desarrollar el proyecto autorizado, de conformidad a las siguientes directrices: e) La sociedad operadora que se encuentre en condiciones de iniciar la operación del casino de juego deberá comunicarlo formalmente a la Superintendencia, la que dispondrá de un plazo de 30 días para verificar el estricto cumplimiento de las obligaciones legales y reglamentarias necesarias para iniciar las actividades, como asimismo el pleno cumplimiento de las condiciones establecidas en el respectivo permiso de operación. Una vez verificado dicho cumplimiento a satisfacción de la Superintendencia, ésta expedirá un certificado en el que conste tal circunstancia, documento que habilitará para dar inicio a la operación del casino de juego.

Si la Superintendencia observare algunas materias, las señalará expresamente mediante resolución. En este caso, el operador deberá subsanar tales observaciones en el plazo que al efecto le fije la Superintendencia y solicitar una nueva revisión, con el objeto que se expida el certificado indicado y así poder dar inicio a la operación. Si en definitiva las observaciones, a criterio de la Superintendencia, no fueren subsanadas dentro de los plazos señalados en las letras a) y b) de este artículo se entenderá revocado el permiso de operación, aplicándose al efecto lo dispuesto en las letras c) y d) precedentes.

Bajo ninguna circunstancia podrá autorizarse o iniciarse el funcionamiento parcial de un casino de juego.

El mismo procedimiento establecido en la presente letra, se aplicará por la Superintendencia respecto del cumplimiento, por parte de la sociedad operadora, de las demás obras o instalaciones que comprenda el proyecto integral autorizado.

Los términos y condiciones del permiso de operación autorizado y sus antecedentes fundantes, constituyen elementos ineludibles y relevantes para que la Superintendencia verifique el cumplimiento señalado, en particular respecto de la integridad y calidad de las obras e instalaciones comprometidas, como asimismo respecto de la inversión total que haya comprometido el proyecto autorizado".

15.- Que, a su vez, el artículo 46 de la Ley N°19.995 establece que: "Las infracciones a esta ley que no tengan señalada una sanción especial serán penadas con multa a beneficio fiscal de tres a noventa unidades tributarias mensuales. En caso de reincidencia, dentro de un período no superior a un año, estas multas se duplicarán".

16.- Que las normas precedentemente citadas regulan de manera expresa, clara y precisa el procedimiento al que deberá someterse la sociedad operadora para desarrollar el casino de juego comprendido en el proyecto autorizado, el que, en lo que nos ocupa, exige la verificación por parte de esta Superintendencia del estricto cumplimiento de las obligaciones legales y reglamentarias necesarias para iniciar las actividades, como asimismo el pleno cumplimiento de las condiciones establecidas en el respectivo permiso de operación. Sólo una vez verificado dicho cumplimiento a su satisfacción, la Superintendencia expedirá un certificado en el que conste tal circunstancia, documento que

habilitará a la sociedad operadora para dar inicio a la operación del casino de juego y los servicios anexos comprendidos en él.

17.- Que, de tal manera, forzoso es concluir que para iniciar las actividades del casino de juego y los servicios anexos comprendidos en él, conforme a la normativa vigente, la sociedad operadora debe, previamente, contar con el certificado de inicio de operaciones otorgado por la Superintendencia, el que, tal como se indicó con anterioridad, solamente se otorgó el día 13 de noviembre de 2008. En efecto, el ejercicio de la actividad que realizan las sociedades operadoras se encuentra pormenorizadamente regulado en la Ley N°19.995 y sus reglamentos y supone, necesariamente, que antes de ejecutarse o desarrollarse conductas que supongan la prestación de los servicios incluidos en dicho giro, en las mismas instalaciones del casino de juego, se deba contar con el referido certificado.

18.- Que respecto de este punto cabe recordar que la certificación que otorga esta Superintendencia --que es la que permite dar inicio a la operación del correspondiente casino de juego y de sus servicios anexos-- es el documento que da cuenta del cumplimiento íntegro por parte de la sociedad operadora tanto de las exigencias que surgen de las características propias y particulares del proyecto presentado por la sociedad operadora y aprobado por la Superintendencia y su Consejo Resolutivo (diseño y forma de las instalaciones, materiales de construcción, metros cuadrados construidos, etc.) como de las que surgen de la naturaleza de la actividad específica que desarrolla un casino de juego.

19.- Que resulta fuera de toda discusión que mientras la Superintendencia no otorgue el certificado pertinente, la sociedad operadora no puede abrir al uso público las instalaciones de su casino de juego ni puede desarrollar los juegos de azar que le han sido autorizados sin infringir las normas del artículo 28 y del artículo 45 de la Ley N°19.995.

20.- Que en cuanto a las alegaciones hechas valer por la sociedad operadora, cabe señalar, en primer lugar, que no es efectivo que este Organismo de Control haya aceptado "*...los hechos básicos expuestos y alegados por Marina del Sol S.A. en su presentación de 18 de noviembre de 2008*" o que no haya cuestionado tales hechos, como lo afirma esa sociedad en su contestación a los cargos formulados.

En efecto, en el acto administrativo a través del cual esta Superintendencia formuló los referidos cargos, específicamente en el literal e) del número 1.1 del referido Oficio, esta Autoridad se limitó a reproducir los argumentos expuestos por la sociedad operadora en su presentación de noviembre de 2008, de lo cual no es posible deducir, como sí parece entenderlo aquélla, que esta Superintendencia haya aceptado sin cuestionamiento el que se haya tratado "*... de una actividad de entrenamiento del personal, en que no hubo desarrollo de juegos de azar, puesto que, con arreglo a las normativas legales aplicables, son elementos de su esencia la realización de apuestas, con prestaciones apreciables en dinero o de significación económica, así como el pago de premios, con prestaciones igualmente apreciables en dinero o de significación económica, de manera que, como está ya dicho, no hubo ni apuestas ni premios...*" (el subrayado es nuestro). Más aún, es tan evidente que este Organismo no comparte el juicio o apreciación que efectúa esa sociedad operadora cuando afirma que se habría tratado de una actividad de entrenamiento en que no hubo desarrollo de juegos, que, en conocimiento de dicha alegación, esta Superintendencia decidió formular los cargos que dan origen al presente proceso sancionatorio.

21.- Que, en ese contexto, no puede válidamente sostenerse, como lo hace la sociedad operadora, que el hecho que no hayan existido apuestas ni pagos de premios en dinero, implica que no hubo funcionamiento del casino de juego y los servicios anexos comprendidos en él, por lo que no habría sido necesaria la certificación previa por parte de esta Superintendencia, toda vez que, como ha venido sosteniéndose, lo cierto es que el casino de juego y sus servicios anexos sí funcionaron, aún cuando no hubiesen concurrido en la especie los precitados elementos.

22.- Que en efecto, la tantas veces citada actividad denominada por esa sociedad operadora como de "marcha blanca", implicó la efectiva utilización de las dependencias del casino de juego así como el desarrollo de los juegos de azar autorizados y, consecuentemente, la utilización de las mesas, máquinas de azar y demás implementos de juego por terceras personas, ajenas al personal de juego y a esa sociedad operadora, con el fin, sin lugar a dudas y tal como lo ha reconocido esa sociedad operadora en sus diversas presentaciones, de promocionar su casino de juego; oportunidad en la que, dentro de las instalaciones del casino de juego, más de 400 personas ingresaron y permanecieron en las salas de juego; jugaron los juegos de azar autorizados a la referida sociedad operadora, y degustaron platos preparados en los restaurantes que son servicios anexos de dicho establecimiento, sin que dicha sociedad operadora haya contado con la certificación que la habilitaba para abrir a público dicho casino de juego..

23.- Que, en ese contexto, no puede sino concluirse que la actividad que la sociedad operadora califica como una "actividad de entrenamiento", como insiste la operadora, pierde tal calidad cuando intervienen terceros ajenos a la misma, sea a título gratuito u oneroso, pues es evidente, que en ese caso la sociedad operadora persigue fines promocionales para su actividad, lo que claramente es una actividad netamente comercial. Al respecto, sirva de fundamento el propio tenor literal de la invitación cursada a los 400 invitados en la que se lee, en lo pertinente "... te invitamos a (sic) lanzar dados, barajar cartas, hacer girar la ruleta" con el objeto que "...nuestros amigos disfruten junto a nosotros del nuevo estilo de diversión y entretenimiento que trae Casino Marina del Sol.", así como la contabilización financiera de los gastos en que se incurrió para su realización.

24.- Que respecto de este punto cabe recordar que el artículo 45 de la Ley N°19.995 prescribe expresamente que **"No se podrán desarrollar y explotar los juegos de azar que la presente ley establece sino en la forma y condiciones que ella regula"**, norma que, en la práctica, ha sido infringida pues, en el presente caso, los referidos juegos de azar fueron desarrollados y explotados en el casino de juego de Marina del Sol sin que dicha sociedad operadora haya contado con la certificación que la habilitaba para abrir a público el referido establecimiento.

25.- Que, asimismo, en cuanto a los servicios anexos, no cabe duda, que dichas instalaciones funcionaron y fueron explotadas, lo que queda demostrado por los tickets "restaurant" y "bar" que fueron entregados a los invitados conjuntamente con la invitación para acceder al casino de juego, aún cuando la entrega de los servicios haya sido, para la sociedad operadora, un acto mera liberalidad, toda vez que en el mismo sentido antes expuesto, se buscaba promocionar dichas instalaciones con la consecuente utilidad económica que una actividad de esa naturaleza reporta.

26.- Que atendido lo anterior, a juicio de esta Autoridad, no procede estimar que en la especie se ha configurado un error de derecho como el alegado por Marina del Sol S.A., por cuanto el tenor de la ley y del reglamento pertinente son particularmente claros en este punto y acoger tal alegación importaría tolerar el incumplimiento de obligaciones de las operadoras fundadas en el convencimiento de no estar vulnerando norma alguna, en un tema que, por lo demás, es de su competencia técnica. Más aún, conocidas las facultades de esta Superintendencia para interpretar administrativamente las materias propias de su competencia, antes de efectuar dicha actividad, la referida sociedad operadora debió recurrir ante este Organismo para aclarar el verdadero sentido y alcance de las normas en comento y no optar por seguir su particular interpretación.

27.- Que, finalmente, respecto de la buena fe con que actuó esa sociedad operadora, cabe señalar que la misma será ponderada en el contexto de la determinación de la sanción a aplicar a este caso concreto.

28.- Que, en consecuencia, a juicio de esta Autoridad, se encuentra acreditado en el expediente sancionatorio correspondiente que la sociedad operadora Marina del Sol S.A. infringió la obligación contenida en el artículo 28, inciso

tercero de la Ley N°19.995 y, reiterada, en el artículo 37 letra e) del Decreto Supremo N° 211, de 2005, del Ministerio de Hacienda.

29.- Que en mérito de lo expuesto en los considerandos precedentes y en virtud de las facultades que me confiere la ley,

### RESUELVO

1.- Impónese a la sociedad operadora MARINA DEL SOL S.A. una multa a beneficio fiscal de 70 Unidades Tributarias Mensuales, por haber infringido la obligación contenida en el artículo 28, inciso tercero de la Ley N°19.995, reiterada en el artículo 37 letra e) del Decreto Supremo N° 211, de 2005, del Ministerio de Hacienda, en los términos que se describen en la parte considerativa de la presente resolución.

2.- El pago de la multa deberá efectuarse ante la Tesorería General de la República en el plazo de 10 días hábiles contados desde la notificación de la presente resolución y acreditarse ante la Unidad de Administración y Finanzas de esta Superintendencia.

3.- La presente resolución, conforme a lo prescrito en el artículo 55 literal h de la Ley N°19.995, podrá ser reclamada ante este Superintendente dentro de los 10 días siguientes a su notificación.

Anótese, comuníquese y archívese.



FRANCISCO JAVIER LEIVA VEGA  
SUPERINTENDENTE DE CASINOS DE JUEGO

*[Handwritten signature]*

**Distribución:**

- Sr., Cte. Gral. Marina del Sol S.A.
- Divisiones SCJ
- Unidad de Administración y Finanzas
- Archivo/Of. Partes